

Redacción y Administración
Calle núm. 24, bajo
Teléfono núm. 1454
Se devuelven los originales
aunque no se inserten

REPÚBLICA

DIARIO RADICAL DE LA TARDE

Precedente de suscripción:
Cartagena 2 pts. al mes
Provincias 9 " trimestre
Extranjero 18 "

NÚMERO
Extraordinario

Año 3 Num. 487

DIRECTOR: J. RODRIGUEZ CANO

Cartagena 7 de Febrero de 1933

Discurso de D. Alejandro Lerroux

Pronunciado en las Cortes el día 3 de Febrero. Texto íntegro del Diario de Sesiones

tenido tanta importancia el discurso que el viernes último pronunciado en la Cámara Constituyente el ilustre del Partido Radical, don Alejandro Lerroux; refleja tan amplia y acertadamente la labor política del Gobierno que preside el Sr. Azaña y, al propio tiempo, la trayectoria, las manifestaciones, las inquietudes y los deseos del pueblo—del pueblo republicano que no es mayoría en las Cortes, que no vota en las Cortes ninguna clase de confianza, pero que observa y siente—, que es merecedor de que lo conozcan todos logrando la máxima difusión posible. No ya nosotros, los azañistas, sino también los elementos contrarios, deben conocerlo exactamente. Así, por lo menos, se hará un día y por otros una labor de

directa o indirecta, de aquellas organizaciones que representan a las clases proletarias, es pensar puesto de espaldas a la realidad y al porvenir mismo.
Todo el mundo recuerda, pero a mí me interesa hacerlo constar, cómo se desarrolló la crisis de Diciembre de 1931. No fué una crisis producida por ningún suceso eventual, por ningún acto de oposición ministerial, por ninguna resolución de la voluntad otra que no fuese aquella que se rinde siempre a realidades como la que imponía el que, oprobada la Constitución y elegido el Presidente, siendo él el Poder moderador, el Gobierno se entregase a su discreción, para que libremente escogiera los que habían de formar el instrumento de Gobierno para

da uno, en su caso, de discusiones de carácter inferior.
No era por hostilidad; no la he sentido nunca contra ninguna persona del partido socialista, ni siquiera cuando en las contiendas periodísticas he sido objeto de más apasionadas injusticias. Yo soy viejo desde muy joven, porque la intensidad de la lucha me hizo contar con los años como los cuentaban los militares; los míos fueron siempre de campaña activa y estuve acostumbrado a que cuando se me atacaba en la Prensa con injusticia, no reaccionaba con pasión; pensaba que aquella era penitencia de pecados iguales que yo había cometido en épocas anteriores y, sobre todo, que los habían cometido compañeros míos en una profesión a la que yo tanto amo y a la que

tros de darme, respecto a la causa por la cual, luego de un acuerdo tomado, se vió, seguramente por motivos superiores y respetables, obligado el Sr. Azaña a persistir en aquella forma de Gobierno. Pero yo creí que un Gobierno así formado tenía principalmente que cumplir tres obligaciones fundamentales: la primera de todas consolidar el régimen; la segunda, desarrollar los principios contenidos en la Constitución que acabábamos de aprobar; la tercera, y esta me parecía la razón fundamental de la colaboración del partido socialista en el Gobierno, la tercera, que ya se anunciaba en la vida rural española un tal estado de indisciplina, que obligaba a los gobernantes a pensar en la conveniencia de contar con un partido en

nes más reconcentradas y más próximas a la explosión— a mí me basta con recordar lo que fué público y notorio: el pueblo en el desbordamiento de su entusiasmo, se apoderó de los tranvías y, paseándose gratis en ellos, significaba su placer, su alegría; el Gobierno provisional decretó el siguiente día como fiesta nacional, y, al otro, los tranvías y el Metro cobraron, sin fallar uno, todos los recibos de los que de ellos se hicieron uso.
¿Solamente esto? No. Hubo un ingeniero extranjero que, hablando con algunos de nosotros, nos expresaba su asombro de que en la vía pública ni un solo comercio, singularmente de alhajas, hubiera bajado el cierre defensivo de sus escaparates; probablemente es que los dueños de esos establecimientos, movidos por el entusiasmo ambiente, salieron a la calle o a las puertas de sus establecimientos a fraternizar con las gentes, bien seguros de que en aquella hora los malos instintos estarían subordinados a los instintos que saben sublimar las muchedumbres exaltadas por los sentimientos elevados. (Muy bien).
No fué sólo ese estado de euforia obra de los primeros días; durante mucho tiempo pudo asegurarse que no faltó, en una porción de meses como asistencia del Gobierno provisional, la confianza pública, en términos que no subiéramos sabido distinguir entonces, si no hubiera sido por el recuerdo de sus actuaciones pasadas, quiénes eran los monárquicos y quiénes eran los republicanos; quiénes eran los republicanos de la víspera y quiénes eran los republicanos que le habían traído al alma. No; todos podíamos considerarnos igualmente al servicio de la República. Nadie podía suponer que algún tiempo después—no mucho tiempo, desdichadamente—ese estado de euforia, ese estado de adhesión, ese estado de allanamiento a lo acontecido iba a terminar en una progresión creciente y de un modo radical.

afirmo, que cuando lo razone, habrá de salirse por ahí diciendo que soy un derrotista. Señores Diputados, por lo mucho que callé se me han exigido en algunas partes responsabilidades; si se me van a exigir también porque tengo que decir la verdad según la pienso y la siento, entonces será cosa de pedir en estas circunstancias en que se nombran tantas Comisiones, que se nombre una más para que diga a los hombres que se encuentran en mi posición cuál debe ser la actitud que han de guardar para servir mejor al país. (Muy bien en la minoría radical.)
El hecho es que poniendo enfrente, una de otra, las dos fechas y examinando el panorama nacional, esto surge como evidencia, y si surge con toda evidencia, con más evidencia surge la consecuencia. El Gobierno, tal como se constituyó en Diciembre de 1931 para desarrollar una política, el Gobierno de coalición republicano-socialista, ha fracasado total y rotundamente. Decir que un Gobierno ha fracasado, no es descubrir ningún continente, ni tampoco es inferir ninguna injuria, ninguna afrenta a los que lo componen, sobre todo cuando se tiene que gobernar en circunstancias tan difíciles, como son siempre las que suceden a un cambio de régimen, por la necesidad de herir diversos intereses. El fracaso suele consistir, más que en haber tenido necesidad de herir esos intereses, en haber tenido necesidad de realizar reformas que se imponían por el propio hecho de la transformación del régimen, más que en todo eso, en la manera de realizarlas, en la falta de oportunidad, en la falta de oportunidad, si queréis hasta en la oportunidad.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Lerroux tiene la palabra para explicar la interpelación sobre política general del Gobierno.

El Sr. LERROUX: Señores Diputados, me hago cargo de las difíciles circunstancias en que me levanto a pronunciar el discurso de hoy, que seguramente es el primero de oposición pronunciado por mí desde que tengo el honor de pertenecer a este Parlamento. Yo osotro seguramente os hacéis cargo de esas dificultades; pero yo sé como yo tengo la seguridad de que en ninguno de vuestros actos, ni antes ni ahora, dejasteis de proceder inspirados en la mayor rectitud y en la más sincera buena fe, de igual manera me interesa a mí hacer constar que me inspiró siempre en iguales sentimientos; y me mezo un poco ruboroso en la esperanza de que mis adversarios, también pudiera decir que mis enemigos, aunque tarden en reconocer esta inspiración, que fué siempre agena y móvil de mis actos, alguna vez harán de reconocerla.

Entonces no había más que una razón, de mi parte, y consideraba que la política socialista prevaleciendo en el Gobierno republicano, y en un Gobierno republicano en que no prevalecían precisamente los republicanos históricos, podía inferir grave quebranto a los intereses económicos del país, podía, por una precocidad en la legislación, por una anticipación exagerada, poner en condiciones difíciles a la República, y yo trataba, en lo que de mí dependía, de impedir eso.

Entonces no había más que una razón, de mi parte, y consideraba que la política socialista prevaleciendo en el Gobierno republicano, y en un Gobierno republicano en que no prevalecían precisamente los republicanos históricos, podía inferir grave quebranto a los intereses económicos del país, podía, por una precocidad en la legislación, por una anticipación exagerada, poner en condiciones difíciles a la República, y yo trataba, en lo que de mí dependía, de impedir eso.

Entonces no había más que una razón, de mi parte, y consideraba que la política socialista prevaleciendo en el Gobierno republicano, y en un Gobierno republicano en que no prevalecían precisamente los republicanos históricos, podía inferir grave quebranto a los intereses económicos del país, podía, por una precocidad en la legislación, por una anticipación exagerada, poner en condiciones difíciles a la República, y yo trataba, en lo que de mí dependía, de impedir eso.

Entonces no había más que una razón, de mi parte, y consideraba que la política socialista prevaleciendo en el Gobierno republicano, y en un Gobierno republicano en que no prevalecían precisamente los republicanos históricos, podía inferir grave quebranto a los intereses económicos del país, podía, por una precocidad en la legislación, por una anticipación exagerada, poner en condiciones difíciles a la República, y yo trataba, en lo que de mí dependía, de impedir eso.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.

Yo no sé si el Sr. Azaña, al venir al Consejo de Ministros para deliberar si aquello era una crisis meramente formularia, que obedecía exclusivamente a esta obligación, por lo demás ineludible, a que acabo de referirme, o era una crisis de fondo. Y mis compañeros recuerdan, los que formaron parte, como yo, de aquel Gobierno, que por unanimidad todos acordamos que no se trataba de una crisis meramente formularia, sino de una crisis de fondo. Con esto, nosotros, los que en aquel Gobierno representábamos a los partidos que formaban entonces en la Alianza Republicana, respondíamos también a acuerdo expreso y terminante, adoptado en reunión previa mente celebrada por el Consejo Nacional de la Alianza Republicana.